

ENSAYO

PSICOSIS: DESDE LA ESCENA DE LA DUCHA A UN DIAGNÓSTICO CLÍNICO NOSOLÓGICO

(Rev GPU 2015; 11; 3: 252-254)

Maritza Bocic¹, Felipe Gajardo, María Paz Quezada, Daniel Moreno, Camilo Urzúa

El concepto de Psicosis fue introducido por primera vez en Austria en 1845 como un término para referirse a las manifestaciones psíquicas de las enfermedades del alma de manera meramente descriptiva, inicialmente superpuesto con el concepto de neurosis, usándose para toda enfermedad mental, fuera orgánica o no. En forma posterior se difunde progresivamente, adquiriendo al final el estatus de una organización psicopatológica concreta, quedando más acotada ya a principios del siglo XX para las formas modernas de locura: esquizofrenia, paranoia, psicosis maniaco-depresiva, así como también diferenciándose totalmente de la neurosis por su “noción de realidad”, la que era ausente en la psicosis, y quedando sus síntomas, como delirio y alucinaciones profundamente arraigados a la locura, sobre todo en occidente. Es a partir de esta evolución que se desarrollan luego los conceptos de demencia precoz, esquizofrenia y sus distintas clasificaciones (1-3).

INTRODUCCIÓN

Asociado a lo anterior, es importante mencionar el rol de los manicomios y de las políticas en dichos tiempos en cuanto a la reclusión de los pacientes, el ingreso al manicomio de todo individuo “amoral”, incluyendo vagabundos, pacientes con retraso mental, etc., lo que contribuyó a la progresiva y fuerte estigmatización de los pacientes con trastornos mentales, indiferenciados de asesinos, criminales y otros personajes “antisociales”, generando una asociación profundamente errada entre locura (psicosis) propiamente tal, y conductas ofensivas con la comunidad.

Este estigma hacia el paciente con trastorno mental, muy enraizado culturalmente, por fortuna ha ido disminuyendo post segunda guerra mundial en que se ha enfatizado sobre los derechos humanos (4). Sin embargo aún en la actualidad es un fuerte factor de prejuicio colectivo, tema que entre otras cosas ha sido usado y mal usado en la industria cinematográfica.

La mayoría de las personas (sin conocimientos en salud) cree que toda Psicosis es Esquizofrenia, lo que está fuertemente influenciado por los medios de comunicación principalmente los medios audiovisual cine y TV. Medios cuyo interés no ha sido mostrar lo que realmente es la enfermedad mental, sino servirse

¹ dra.maritzabocic@gmail.com

del morbo y la atracción que esta produce; quizás hacer una película de un paciente con EQZ, mostrando su curso y real evolución no sería un éxito cinematográfico desde el punto de vista económico.

Es importante aclarar la enorme dificultad de representar a través de imágenes situaciones tan abstractas como delirios, pérdida del juicio de realidad y/o alucinaciones.

Quizás hay algunas películas que se acercan más a la definición clásica de psicosis “Pérdida del juicio de realidad que se acompaña de alucinaciones y delirios”. Pocas a lo que hoy entendemos por EQZ, es lo que vemos en *Una Mente Brillante* (2001) de Ron Howard, donde John Nash ve a sus fantasmas y los reconoce como irreales, sabe que estos le irrumpen en su existencia pero a través de la Integración social en su trabajo real como Profesor Universitario, la medicación y red de apoyo carente de Estigma logra una mirada más realista de las personas con enfermedad mental severa.

Otras se vuelven tan abstractas y disgregadas en su narrativa, tanto de guion como de imagen, que al salir de la sala cada cual se va con una variedad de ideas de la psicosis. Dentro de estas están *el Cisne Negro* (2010 Darren Aronofsky), *Un hombre mirando al Sudeste*.

En este artículo analizamos *Psicosis* (1960, de Alfred Hitchcock): haremos un análisis técnico general de la película, quizás jugando con nuestras propias deducciones acerca del director y la época.

Nos avocaremos a un análisis clínico psicopatológico del personaje principal, Norman Bate, para luego discutir un diagnóstico nosológico y uno diferencial.

CONTEXTO HISTÓRICO, PERFIL DE HITCHCOCK

Psicosis es una película basada en la novela del mismo nombre, que narra los crímenes de Ed Gein, asesino en serie de Winsconsin. Es una película de gran modernidad visual para la época, y contribuyó a crear un subgénero del terror basado en historias de asesinos en serie.

Su director Alfred Hitchcock proviene de una familia católica: a los 14 años fallece su padre ingresando a un colegio jesuita, donde, además de castigos físicos, aprendió de disciplina y orden. Como buen inglés fue influenciado por la temática criminal, siempre relevante en la literatura y prensa de ese país, materializándose de manera categórica a la hora de elegir la temática de sus tramas, en que se aprecia el afán por lograr una profunda complicidad del espectador con las prácticas éticamente cuestionables o psicológicamente aberrantes de sus personajes (5, 6).

El contexto de esta película muestra elementos característicos del Capitalismo de Estados Unidos, como el hacendado millonario y soberbio que humilla a la protagonista, que relaciona la fortuna con la felicidad, generando en el espectador empatía con esta, pese al robo de dinero, al igual que el personaje principal Norman Bates y los homicidios.

ANÁLISIS PSICOPATOLÓGICO DE NORMAN BATES

Norman Bates es un hombre de aproximadamente 30 años, que vive y trabaja en un hotel familiar. No tiene otra red social significativa aparte de “su madre”, quien habría fallecido en extrañas circunstancias, siendo reemplazada en su psiquis por él mismo.

De vestimenta masculina, acorde para su edad, con buen autocuidado.

Inicialmente se muestra abierto a conversar, amistoso, sin embargo una vez que comienza la investigación del caso de desaparición de la joven y quedando en evidencia la discordancia de su relato, adquiere una actitud suspicaz al relacionarse. No respeta los derechos de otros, por ejemplo la privacidad, ya que espía a la protagonista, no siente culpa, es impulsivo con gran violencia hacia terceros, incluida su madre. Parece frío, incapaz de establecer relaciones íntimas saludables, con desinterés por su entorno, por lo que vive aislado, lábil emocionalmente, con presencia de rápidos y a veces contradictorios cambios emocionales, desproporcionado a los estímulos de la situación. Ej.: cuando conversa con la joven y a raíz de que ella le sugiere la idea de internar a su madre en un centro psiquiátrico este sobrerreacciona, cambiando su conducta desde la cordialidad, y un ambiente alegre a sentirse molesto, ser hostil y amenazante.

Ambivalencia en los afectos, ya que existe una irrupción de sentimientos opuestos a los que manifestaba anteriormente en su trato con la protagonista y con su madre, a quien refiere querer cuidar, pero en momentos dice odiarla y expresa su deseo de deshacerse de ella.

Mantiene contacto visual, sin ser este cálido, más bien amenazante y analítico.

Existe alteración cualitativa de conciencia irrumpiendo alguna de sus personalidades: “madre” e “hijo”, las que están desorientadas temporalmente.

El pensamiento es ambivalente, reflejado en su conducta frente a la presencia de la joven; él reacciona positivamente acercándose a ella, pero a la vez siente rechazo y la asesina. Ideas deliriosas, acerca de que debe cumplir con un compromiso autoimpuesto, sin un sustento real; de mantenerse en una relación con su madre excluyendo a terceros.

Verborreico en contexto de la ansiedad que experimenta ante determinadas situaciones, tales como el interrogatorio del detective.

Según lo descrito en el análisis psicopatológico de Norman Bates, podemos hacer un diagnóstico de un trastorno Disociativo, específicamente un trastorno de personalidad múltiple. En los trastornos Disociativos existe una pérdida parcial o completa de la integración normal entre ciertos recuerdos del pasado, la conciencia de la propia identidad, ciertas sensaciones inmediatas y el control de los movimientos corporales.

Se tiende en esta película a decir que el protagonista estaría sufriendo de una esquizofrenia. En el siguiente texto se realizará un análisis al respecto.

En el trastorno de personalidad múltiple existen dos o más personalidades distintas en el mismo individuo, que se manifiestan por separado y solo una a la vez. Cada una de estas personalidades tiene una identidad con una coherencia clara. Esto lo podemos ver en la historia de Norman Bates y su "alter"; su madre. Cada uno con una personalidad y una historia comprensibles y coherentes en su desarrollo y manifestación.

En la esquizofrenia, en cambio, es un proceso que resulta incomprensible en la historia vital que finalmente fragmenta la identidad, como por ejemplo las alteraciones en la asociación del pensamiento, haciendo que estos se conecten con relaciones insuficientes y generando un pensamiento disgregado. También se altera la afectividad, se manifiesta plana, lejana e incoherente con sus pensamientos. Durante la película el personaje Norman Bates muestra una afectividad que se condice con sus actos y con lo que expresa y piensa en todo momento, de acuerdo con el alter que se esté manifestando.

Otro fenómeno que ocurre en la esquizofrenia es el autismo, es decir, el aislamiento y pérdida de interés en el mundo externo. Si bien Norman Bates en la película vive en un mundo bastante reducido, presenta curiosidad y deseo de conexión con Marion, con la que intenta establecer contacto y cordialidad. Norman Bates se demuestra vulnerable y cercano a la protagonista pese a sus crímenes.

En la esquizofrenia se produce también una ambivalencia, que consiste en entregar una valoración positiva y otra negativa al mismo psiquismo, relacionado con los trastornos de asociación mencionados

previamente. Durante la película, en cada uno de los alter esto no se observa.

Estos rasgos en el tiempo se acentúan en un paciente con esquizofrenia, presentando un deterioro notorio en su funcionamiento a largo plazo, con pérdida de la iniciativa y de la voluntad. Norman Bates presentaría su trastorno con una data de tiempo importante aunque no específicamente precisada y ese deterioro funcional no se observa.

Otro elemento importante y necesario en el trastorno Disociativo de la identidad es la presencia de un trauma lo suficientemente importante que la genere. En la película, este trauma sugerido es la "pérdida" afectiva de la madre de Norman cuando esta inicia una relación de pareja y deja de ser exclusivamente "de su propiedad". Esta pérdida se hace insoportable a nivel de generar trauma, con lo que se inicia el trastorno. Sin embargo, los pacientes con esquizofrenia pueden tener también otras vivencias traumáticas, por lo tanto este antecedente no es absolutamente excluyente, aunque es importante conocer su existencia. En los trastornos Disociativo el trauma hace comprensible la psicopatología, en la EQZ esto no ocurre, es un proceso que irrumpe al individuo provocando un quiebre vital.

Ambos trastornos pueden presentar alucinaciones auditivas, sin embargo son de distinta connotación. En general los paciente con trastorno Disociativo de la identidad la presentan en relación directa con los alter y sus "comentarios" respecto a las actividades u opiniones que realizan y con una identificación clara, lo que no se presenta en la esquizofrenia.

REFERENCIAS

1. Berríos G. (2008). Historia de los síntomas de los trastornos mentales. México: Fondo de Cultura Económica
2. Freud S. (1924b). Neurosis y psicosis. Amorrortu Editores. Vol. XIX, Buenos Aires
3. Álvarez JM, Esteban R, Sauvagnat F. (2004). Fundamentos de psicopatología y psicoanálisis. Madrid: Síntesis editorial, S.A.
4. Desviat M. (1994). La reforma psiquiátrica. Madrid: DOR SL
5. Loschi A, Virgilio A, Vidal A, Lamuedra I. (2009). Psicoanálisis aplicado al film "Psicosis" de Alfred Hitchcock. Recuperado de http://media.wix.com/ugd/6057f3_a698b7e9f0c6ef31cb4cc36-ed329a98c.pdf
6. García FJ. (2009). Análisis del film "Psicosis". Recuperado de <http://ozonopinoclub.blogspot.com/2009/11/analisis-del-film-psicosis-por.html>